

por el arquitecto Miguel de Oriol e Ibarra. Está situado en la Avenida de Europa, junto al de Italia, Hungría, etc.

Las tres plantas del edificio dejan un gran patio interior, en el centro del cual se colocó la gran custodia de la catedral de Toledo, sobre el que gira todo el resto. Como afirmó Mons. Tagliaferri Nuncio de Su Santidad y Comisario del Pabellón Vaticano, todo él es una síntesis de evangelización y cultura, diseñado para explicar la historia de la evangelización de América en su V Centenario. Esa custodia explica de un modo gráfico como el centro de aquella evangelización fue la Eucaristía.

La dirección científica la ha llevado el Prof. Paulino Castañeda, Director del Departamento de Historia de América de la Universidad de Sevilla. El recorrido por la historia de la evangelización americana se articuló a través de XIV unidades temáticas; desde los orígenes de la llegada de Colón hasta la Nueva Evangelización. Así se abordan los instrumentos de la pastoral evangelizadora, las obras asistenciales, la creación de universidades y centros de cultura, la lucha por la justicia y las leyes de Indias, la expansión misionera, etc.

Indudablemente fue un éxito el número de visitantes del Pabellón, pero la concreción en un catálogo permite la serena reflexión y en cierto modo la fijación de estos objetos. La metodología seguida en esta obra permite al lector poseer una historia rigurosa y amena. En efecto los comentarios a las diversas ilustraciones, las breves pero exactas introducciones y la aportación de una selecta bibliografía actualizada, demuestran el interés que ha despertado este trabajo.

Al estudiar esta obra puede parecer que algunas de las piezas están fuera de su lugar, o ser repetitivas (por ser variantes de otras similares). La explicación consiste en que los documentos, legajos, otras de arte, planos, (muchos

de ellos de un gran valor histórico), etc., expuestos tienen como misión documentar rigurosamente los grandes hitos de la acción de la Iglesia en aquellos territorios, y por tanto de cada afirmación realizada. Asimismo ilustran el ambiente donde se desarrolló la evangelización y la cultura que fecundó la fe en aquellas tierras.

Este catálogo resulta de gran interés para la serena difusión de la realidad de la acción de la Iglesia en América a las puertas de este V Centenario. Su lectura expone con claridad aspectos controvertidos en estos años, y pone al alcance de personas con escasa información datos clave para entender dicha acción: por ejemplo la obra de Pedro Marbán publicada en Lima en 1702 y titulada *Arte de la lengua Moxa con su vocabulario y catecismo* que contiene una gramática de la lengua Moxa, un vocabulario, un catecismo mayor y menor, un ritual de sacramentos, un confesionario, e incluso una tabla de multiplicar. Este ejemplo tomado entre los muchos expuestos en esta obra basta para resumir el título del Pabellón: *La Iglesia en América: Evangelización y Cultura*.

J. C. Martín de la Hoz

AA. VV., *Los franciscanos y el Nuevo Mundo*, Ed. Guadalquivir, Monasterio de la Rábida, Palos de la Frontera (Huelva) 1992, 165 pp., 24 x 30.

El Monasterio de la Rábida ha sido en estos años de preparación para el V Centenario del Descubrimiento y Evangelización de América, un foco de investigación histórica de primer orden. Quedan para los estudiosos cuatro gruesos volúmenes de trabajos de investigación, que abarcan desde muchos ángulos la tarea llevada por esta orden mendicante en el continente americano.

Como complemento de los trabajos reseñados, se ha celebrado en abril y mayo, en este Monasterio, una exposición. Los objetivos de la misma los resume el Superior de La Rábida y verdadero artífice de todo ello, el Padre Luis Blanco O. F. M., con estas palabras: «Simplemente hemos intentado una aproximación a la Obra franciscana en el Nuevo Mundo por medio del Arte en sus distintas modalidades, y de la Documentación Bibliográfica a la que hemos podido acceder por medio de Archivos y Bibliotecas estatales, de Monasterios o Conventos de La Orden y de alguna parroquia diocesana. Sobre todo, nos sentimos satisfechos de poder presentar una rica e importante producción escultórica inspirada en la espiritualidad que dimana de San Francisco» (p. XXIV).

En el volumen que reseñamos se recoge con gran exactitud lo que ha sido esta exposición onubense. El amplio catálogo ha sido elaborado por un equipo de profesores universitarios, bajo la dirección del Prof. Dr. Paulino Castañeda, Director del Departamento de Historia de América de la Universidad de Sevilla. La obra se divide —como la exposición— en cuatro capítulos:

1º Colón, La Rábida y Guadalupe: en el que se recogen piezas relativas al descubrimiento colombino, relacionadas con los Monasterios de La Rábida y Guadalupe, así como a Moguer y Palos de la Frontera.

2º Expansión geográfica en y desde el Nuevo Mundo: resume este capítulo los hitos de la expansión misionera franciscana en el Nuevo Mundo: mediante una colección de Planos, Mapas y Documentos se dan noticia de las expediciones de franciscanos, movimientos misioneros en el continente, relaciones y crónicas, mendicantes, fundaciones de pueblos y conventos, etc... También se presentan piezas labradas que trajeron a

España, desde cerámicas indias hasta cálices de hermosa factura.

3º Instrumentos de Evangelización. Los catecismos de indias, sermonarios, confesonarios etc., son el resultado final de un proceso que comenzó con los vocabularios y gramáticas de las diversas lenguas indígenas. La inculturación y Evangelización fueron unidos en la evangelización franciscana desde el primitivo catecismo pictórico de Fr. Pedro de Gante.

4º Iconografía franciscana en España y América. En este capítulo el número de piezas expuestas y la categoría de las mismas hacen de esta exposición algo excepcional. Realmente es difícil encontrar sobre este aspecto una colección tan completa.

El sistema seguido por los autores de colocar junto con la fotografía de la pieza una ficha explicativa, elaborada con brevedad pero con rigor histórico, y con la bibliografía actualizada, hace que este volumen tenga en sí un gran valor y no sólo como un simple catálogo de las piezas expuestas.

Se trata en efecto de una verdadera historia de la acción de los franciscanos en América. Para ello se incluyen dos artículos del Prof. Manuel de Castro y Castro O. F. M. (pp. 43-47) sobre la expansión de la Orden por la geografía americana y los hitos más importantes de la misma. El Prof. Palomero, junto a la explicación de la iconografía franciscana, realiza un recorrido humano de algunos de los grandes protagonistas de la evangelización franciscana en América. La talla humana y sobrenatural de estos frailes explica en gran parte la prodigiosa actividad de la Orden en el continente americano.

Baste para terminar como resumen las palabras del Prof. Castañeda en su introducción histórica: «A partir del 92, España conocería dos rumbos históri-

cos: el camino de Europa y el camino de América; que aún hoy, configuran sus opciones irrenunciables» (p. 28).

J. C. Martín de la Hoz

Elisa LUQUE ALCAIDE y Josep-Ignasi SARANYANA, *La Iglesia católica y América*, Editorial Mapfre (Colección «La Iglesia católica y el Nuevo Mundo», VI/10), Madrid 1992, 372 pp., 23 x 15.

Esta obra ha sido redactada como libro marco para la Colección «La Iglesia católica y el Nuevo Mundo», que consta de trece volúmenes. La citada serie, dirigida por el Prof. Alberto de la Hera (Universidad Complutense), constituye uno de los proyectos más ambiciosos, hasta ahora llevados a cabo, sobre la historia de la Iglesia católica en América (Canadá y USA, Hispanoamérica, Brasil y Filipinas), desde finales del siglo XV hasta nuestros días.

Los autores del libro que reseñamos, profesores de la Facultad de Teología e investigadores del Instituto de Historia de la Iglesia de la Universidad de Navarra, han dividido su obra en tres partes: «La Iglesia que fue a América», «Los primeros pasos de la Iglesia en América» y «La evangelización americana y la cultura», desarrolladas en trece capítulos. En la presentación se especifica con claridad la autoría de cada uno de los epígrafes. El volumen resulta muy enriquecido con un índice onomástico y otro toponímico, y con una amplísima bibliografía comentada —capítulo por capítulo— que se adjunta al término del libro.

La tesis central de los autores podría recapitularse en los siguientes términos: los espectaculares frutos de la primera evangelización americana —la que se ha denominado «evangelización fundante» o «evangelización constituyente»— deben

atribuirse a que la Iglesia que pasó a América estaba ya reformada —antes de Trento, por tanto— y contaba, por tanto, con unos misioneros y agentes de pastoral con recursos sobrenaturales suficientes para emprender la titánica empresa de predicar a Cristo a culturas desconocidas a lo largo y ancho de muchos millones de kilómetros cuadrados. En la primera parte del libro se relata, precisamente, cómo se llevó a cabo la lenta y profunda purificación de la Iglesia española, comenzada en la segunda mitad del siglo XIV y culminada ya casi completamente en los primeros años del XVI. El exilio de tantos eclesiásticos castellanos en tiempos de Pedro el Cruel, resultó providencial. La denuncia profética de Montesinos sería ininteligible al margen de tal contexto histórico de reforma eclesial y de renovación del tomismo.

En la segunda parte, los autores estudian con detenimiento los métodos pastorales que se aplicaron en América, ciertamente tributarios de las experiencias evangelizadoras de las Canarias y de Granada, aunque pronto presentaron características propias. Esta segunda parte se completa con una información somera, pero suficiente, sobre las características de las culturas precolombinas, la erección de las primeras diócesis, la celebración de Juntas, Concilios y Sínodos, etc., hasta la recepción de Trento en América, principalmente en los Concilios III de Lima, III de México y III de Quito.

La tercera y última parte es un estudio de lo que podría denominarse la «inculturación de la fe» en América hasta comienzos del XVII, especialmente a través de la vasta tarea educativa promovida por la Iglesia a todos los niveles, y de la pintura y escultura, el teatro, la arquitectura y la música.

A lo largo de las partes segunda y tercera desfilan también los principales protagonistas de la evangelización, des-